

## **Diálogos de saberes por la paz: intergeneracionalidad y cuidado territorial**

---

Gabriela Estefanía Duque Orozco\*  
Universidad Central del Ecuador  
geduque@uce.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-1499-577X>

Gisela Carolina Santamaría Valle\*\*  
Universidad Central del Ecuador  
gcsantamaria@uce.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0001-2718-1214>

Luis Vinicio Parra Romero\*\*\*  
Universidad Central del Ecuador  
lvparra@uce.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0001-3047-8094>

Marco Arturo Valladares Villagómez\*\*\*\*  
Universidad Central del Ecuador  
mavalladares@uce.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-1900-3493>

- 
- \* Docente titular, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (Universidad Central del Ecuador, UCE). Trabajadora Social, Promotora de Derechos Humanos y Desarrollo Social (UCE). Magíster en Estudios Socioambientales (FLACSO - Ecuador), Doctora en Desarrollo Local y Cooperación Internacional (Universidad Politécnica de Valencia), Doctora en Humanidades y Ciencias Sociales (Universidad Pública de Navarra).
- \*\* Técnica docente, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (UCE). Licenciada en Trabajo Social (UCE), Maestrante en Ecología Política y Alternativas al Desarrollo (Universidad Andina Simón Bolívar).
- \*\*\* Técnico docente, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (UCE). Licenciado en Trabajo Social (UCE), Maestrante en Cambio climático desarrollo y sustentabilidad (Universidad Andina Simón Bolívar).
- \*\*\*\* Docente titular, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (UCE). Doctor en Psicología Industrial. Magíster en Intervención, Asesoría y Terapia Familiar. Doctor en Industrias de la Comunicación y Culturales (Universidad Politécnica de Valencia)

Pedro Leonardo Cajamarca Sanango \*\*\*\*

Universidad Central del Ecuador

plcajamarca@uce.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-9488-4551>

Paulina Elizabeth Oña Quillupangui \*\*\*\*\*

Universidad Central del Ecuador

peonaq@uce.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-9669-817X>

## Introducción

En el Ecuador, así como en varios países de Latinoamérica, los escenarios de crisis política son reiterativos y están acompañados de tensiones y rupturas de diálogo. Estas crisis pueden llegar a movilizar a individuos, organizaciones y estructuras partidistas a fin de medir relaciones de poder que beneficien a los intereses de los diferentes sectores. Las rupturas de acuerdos dialogados acentúan aún más las dificultades para fortalecer la institucionalidad del Estado y de la aplicación de sus políticas. Las organizaciones políticas, principalmente las que no detectan poder económico, encuentran en la lucha social el mecanismo de presión para que sus demandas sean atendidas. El ciclo de relación Estado-sociedad se mantiene en constante tensión y las crisis políticas se vuelven estructurales.

Sin embargo, las luchas sociales que se desarrollan en los territorios donde los conflictos socioambientales por extractivismos marcan lógicas de despojo territorial no siempre son vistas como referentes de resistencia política y de defensa de la vida. Las organizaciones con una trayectoria y tradición visible suelen ser las intermediarias en los diálogos con los gobiernos sobre las problemáticas alrededor de los extractivismos. Los colectivos locales (o localizados) que se forman alrededor de los conflictos mantienen un discurso de la importancia de cuidar los bienes comunes de los territorios, porque estos espacios de vida perpetúan la existencia humana bajo niveles de bienestar también común. Es decir, son luchas integrales, no solo políticas o económicas, o de poder por poder, son luchas por el cuidado de la vida. Es ahí cuando se puede entender los contrasentidos que estas luchas tienen con el modelo de desarrollo de países como el Ecuador.

La propuesta de diálogos de saberes por la paz puede entenderse como una de las posibles respuestas a la crisis estructural que vive en la actualidad el Ecuador. Al

---

\*\*\*\* Técnico docente, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (UCE). Licenciado en Turismo Ecológico (UCE), Maestrante en Antropología Visual (FLACSO - Ecuador).

\*\*\*\*\* Docente titular, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (UCE). Trabajadora Social, Magíster en Políticas Sociales y Adolescencia. Doctora (c) en Estudios Culturales Latinoamericanos (Universidad Andina Simón Bolívar).

ser un camino, se debe reconocer que es un proceso perfectible y que requiere de la voluntad de las partes involucradas. Se entiende como una posibilidad de construcción de paz a través del establecimiento de diálogos para dar visibilidad política a las voces y prácticas de resistencias territoriales frente a conflictos socioambientales por extractivismos, que no están en la agenda de las principales organizaciones, o en las mesas de discusión entre los gobiernos y los sectores tradicionalmente convocados. Es una propuesta para visibilizar la subalternización de las luchas emergentes en territorios que suelen estar marcados por racismo ambiental o distribución ecológica desigual como lo explica la Ecología Política (ver Boelens *et al.*, 2017; Duque *et al.*, 2021; Martínez-Alier, 2015; Sepúlveda, 2017).

Los territorios subalternizados, a través de sus dinámicas sociales propias, han permitido conocer que sus formas de organización como cabildos, asambleas, mingas, fiestas, etc., son útiles para sostener sus luchas, porque son una forma de redistribución del poder y por ende no generar escisión de clases manteniendo relaciones de reciprocidad continuas (Michel, 2023). A continuación, se pretende aproximar a quien lea este texto, a la circulación de la palabra de líderes y lideresas de territorios ecológicamente deprimidos por las políticas extractivas que se sobreponen a la racionalidad del manejo territorial para la reproducción de la vida. Esta circulación de la palabra se realizó en una serie de diálogos de saberes por la paz, como espacios seguros para manifestar la voz de los sectores a los que líderes representaban, fortaleciendo las luchas de sus pueblos y nacionalidades. Estos encuentros se realizaron en Cuniburo-Pichincha (50 voces), Cuenca-Azuay (50 voces), Shell-Pastaza (50 voces) y Quito (150 voces), durante el 2023 y 2024.

El proyecto marco se denominó “Diálogo como instrumento de paz” basado en un enfoque de derechos, implementado por la Cooperación Técnica Alemana-GIZ, en corresponsabilidad con las Universidades Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), Universidad Politécnica Salesiana (UPS) y Universidad Central del Ecuador (UCE), bajo el financiamiento de la Unión Europea y el Ministerio Federal de Cooperación y Desarrollo (BMZ) a través del Programa SI-Frontera.

Los encuentros de diálogos de saberes por la paz permitieron analizar y fundamentar las iniciativas que hacen frente a la crisis estructural de Ecuador, donde representantes de distintos sectores dialogaron y reflexionaron sobre sus mecanismos para construir o apoyarse colectivamente en el tejido de prácticas de resistencia territoriales frente a los embates del modelo económico nacional dominante. Estas acciones fueron un punto fundamental para entender que el poder de la palabra y su circulación permiten la transmisión de conocimientos, las formas de resistencia y la preservación de su existencia. El impacto de estos diálogos se pudo identificar en el fortalecimiento del tejido social de resistencia, mediante el planeamiento de una red de cuidado de la vida y el territorio, que se encuentra en proceso de construcción.

En contraposición, se pudo vislumbrar que la inexistencia de puentes de diálogo permanentes ha provocado que las dinámicas sociales se quebranten, dificultando así, la generación de espacios de circulación de palabra, por tal razón los diálogos de saberes por la paz permiten reconocer las luchas de resistencia y el estado actual de los territorios desde realidades que viven como una contribución a la tan anhelada paz social.

Es importante señalar que los diálogos de saberes por la paz tuvieron un enfoque intercultural, e intergeneracional (Bonet, 2009; Oña *et al.*, 2022). Dando así, valor a las voces de cada participante del encuentro, no solo por su liderazgo, sino por su aporte en sostener lo intercultural e intergeneracional como enfoques para entender los conflictos socioambientales presentes en sus territorios desde sus aristas más sensibles (Triana, 2019).

Estas crisis que incluyen aspectos económicos, culturales, sociales y ambientales fueron debatidas en los diálogos de saberes por la paz desde lo intergeneracional ya que los espacios fueron constituidos para permitir que todos los grupos etarios participen. Así niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos, adultas y personas adultas mayores compartieron sus experiencias de cuidado territorial a través del diciendo-haciendo. Se puede conceptualizar el diciendo-haciendo como un proceso metodológico de enseñanza-aprendizaje en el que se realiza la actividad a aprender mientras se habla y se construye desde la palabra (Oña *et al.*, 2024).

De igual forma, desde un enfoque intercultural, estos diálogos de saberes por la paz recogieron la diversidad cultural presente en el Ecuador, no solo desde la auto-identificación étnica, sino además de otros elementos que singularizan a las personas y/o colectivos, como las identidades a partir de la música, danza, pintura, canto, etc. Esto entretejió las personalidades comunes de los participantes que provenían de contextos diversos, con complejidades diversas, pero con un mismo agente transgresor de desarrollo, el capitalismo y una misma necesidad de descolonización de sus mentes (Guzmán, 2019). Esto en un contexto donde el Estado no garantiza plenamente los derechos individuales ni colectivos de los pueblos y nacionalidades. Eso ha desembocado en que varias comunidades tomen autonomía para realizar distintas acciones para sostener sus espacios de vida como espacios de lucha política por la paz y la vida.

Tanto el enfoque intercultural como el intergeneracional permiten la valoración de los saberes de estos territorios periféricos desde distintas perspectivas como, por ejemplo, que las disputas territoriales emergen de relaciones de poder desigual, que quién asume el control busca deslegitimar la importancia del otro o de los otros, a través de mecanismos legales, políticos y/o sociales. También permite ver cómo es un proceso histórico- político, por lo tanto, cuenta con una carga de elementos estructurales que se visibilizan en los diálogos y vuelven comunes las luchas, porque se identifican las mismas estrategias de despojo y desprotección. En esta misma línea estos enfoques dan la posibilidad a los participantes de construir memoria colectiva de sus realidades y de las de sus pares (ver foto 1).

**Foto 1**

*Encuentro de diálogo de saberes por la paz en Cuenca 2023, participan líderes y lideresas de la sierra sur. Actividad: deshojando la palabra*



*Nota.* Archivo Proyecto Diálogo por la Paz.

La intergeneracionalidad como propuesta de construcción de memoria colectiva está concatenada con la posibilidad de generar conciencia ecológica. Durante el ciclo de la vida las personas van incorporando en su ser el cuidado de los territorios y por ende naturalizando que el bienestar requiere de un espacio de vida apto para reproducir las condiciones adecuadas para el equilibrio interno, o en la psiquis y bienestar externo en consonancia con otros seres (Duque, 2021; Santamaría, 2021). Por ello, este enfoque requiere de un tratamiento serio y contextualizado para que se convierta en un aporte al debate de la construcción de paz. La memoria colectiva tiene un potencial epistémico a través de la recuperación oral de conocimientos mientras se hace (Oña *et al.*, 2022).

Ahora bien, el cuidado territorial que se construye en diálogo colectivo, desde las experiencias de abuso del extractivismo (o de los extractivismos) que ha dejado huellas latentes en la salud y bienestar de los territorios ha impulsado a pensar en las formas de resistencia cotidianas para subsistir con dignidad y mantener la reproducción equilibrada de los territorios. Tras finalizar los encuentros de diálogos de saberes

por la paz, donde hubo interacción entre diferentes lugares, espacios y emociones, se ha hilado saberes que movilizaron a que los actores participantes se comprometieran personal y colectivamente con el cuidado territorial que realizan diariamente. Ellos se autodefinieron como semillas que llevaron a sus territorios para sembrar las reflexiones colectivas con su gente en sus espacios de vida.

Quienes viven en los territorios y participaron en estos encuentros de diálogo definieron que sus formas de organizarse son complejas, requieren de tiempo y del respaldo de sus familiares y vecinos. De igual forma expresaron lo difícil que sería vivir sin todos los bienes comunes que los rodean. Desde este sentir, cuidar al territorio se convierte en un derecho de vida que debe ser respetado por el Estado. Un claro ejemplo de autoorganización colectiva de cuidado que resiste a las amenazas y presiones territoriales es la Guardia Indígena Meñebai (Duque y Parra, 2024). Este grupo representa un movimiento de cuidado para ser y estar en el territorio como un meñe (jaguar en wao-terero), está organizado de manera colectiva y amparado en decisiones comunitarias dictadas en Asamblea. Su misión es controlar y monitorear las amenazas que se presentan en su territorio al caminar la selva como lo hacían sus antepasados.

Como categorías de análisis del manejo territorial para el cuidado de la vida, se pueden mencionar: la defensa territorial, el dominio del ciclo productivo, el cuidado de los bienes comunes y la continuidad de la memoria colectiva (Duque, 2021). Los actores participantes en los diálogos de saberes para la construcción de paz fueron tejiendo desde la circulación de la palabra acciones para el bien común. Mientras reflexionaban colectivamente sus experiencias vernáculas motivaban a otras personas de distintos colectivos, comunidades y/o nacionalidades a pensar en el cuidado territorial como una forma de resistencia a los extractivismos. Entre las definiciones que se entretejieron en los encuentros de diálogo de saberes se puede sintetizar que el cuidado territorial permite garantizar el alimento y el sostén de la vida de sus familias y para esto es necesario proteger el medio ambiente que les circunda, pero a la par debería garantizarse la sostenibilidad de los recursos naturales para las futuras generaciones.

La defensa territorial, por tanto, hace referencia a la protección de los espacios de vida de las comunidades y sus actores frente a amenazas endógenas y exógenas (Naranjo, 2016), también busca el cuidado dialéctico de lo cultural y ambiental (Morais y de Almeida, 2021). El dominio del ciclo productivo implica no solo la capacidad de producir alimentos, bienes de consumo y/o recursos, también significa tener la conciencia de que los procesos económicos de los territorios están íntimamente ligados en los procesos naturales del territorio, mismos que se pueden desarrollar para garantizar la autonomía y el bienestar de las comunidades bajo un diálogo humano – no humano adecuado (Álvarez, 2018; Rival, 2017). El cuidado de los bienes comunes promueve los esfuerzos colectivos y colaborativos de las personas involucradas, donde se reconoce

la importancia de cuidar y mantener de manera equilibrada los bienes comunes naturales y culturales como un patrimonio común (Zurita, 2017). Por último, la memoria colectiva es esencial para la construcción de un cuidado territorial sostenido por los lazos intergeneracionales (Álvarez, 2015; Costa y da Silva Santos Guimarães, 2023).

La memoria colectiva no es solo hablar de las enseñanzas del pasado, sino que a través de la circulación de la palabra vivida también se puede guiar la memoria para vivir el presente y preparar el futuro fortalece las relaciones intergeneracionales, permitiendo a las comunidades aprender de su historia, para buscar formas de enfrentar los desafíos continuos de las crisis estructurales que les impactan directamente.

La memoria colectiva no es solo hablar de las enseñanzas del pasado, sino que a través de la circulación de la palabra vivida también se puede guiar la memoria para vivir el presente y preparar el futuro fortalece las relaciones intergeneracionales, permitiendo a las comunidades aprender de su historia, para buscar formas de enfrentar los desafíos continuos de las crisis estructurales que les impactan directamente.

Se debe aclarar que estos intentos de hacer políticamente visibles las voces de actores que cuidan territorios subalternizados no busca poner la responsabilidad única del manejo territorial en sus hombros, ya que se estaría nuevamente resignificando el papel del Estado en la administración de los territorios, cayendo en la lógica neoliberal de achicar el Estado entregando competencias que por su naturaleza misma le corresponden. Más aún, cuando se trata de grupos periféricos en la asignación de poder. Lo que se plantea es que, al visibilizar estas voces disidentes, el Estado tome en cuenta sus demandas y luchas y cumpla con su papel de garante de Derechos Humanos. Que las profundas divisiones presentes en los diálogos vayan acortándose y las voces de quienes sufren los impactos de las crisis, la ampliación de la frontera extractiva, puedan ser escuchadas y puestas en valor.

Por lo tanto, el cuidado territorial es parte de los procesos colectivos que dan voz a quienes habitan y preservan los territorios. Los mecanismos que se mencionan son parte de la resistencia frente a las presiones extractivistas, permitiendo tejer una red de acciones orientadas al bien común. A través de los diálogos por la paz se puede fortalecer la defensa de los territorios y promover un cambio en las formas de relacionarse en este sistema planetario en crisis.

## Metodología

El diseño metodológico de los encuentros de diálogos de saberes por la paz partió de una propuesta de Taller Lúdico Intergeneracional (TLI) desarrollada por el grupo de investigación en Estudios Territoriales Intergeneracionales de la Universidad Central del Ecuador con adaptaciones para los cuatro contextos territoriales: sierra

norte, sierra centro, sur y Guayas, Amazonia y el encuentro nacional. El TLI para cada territorio partió de la revisión detallada de actividades lúdicas respetuosas con cada participante, que no los infantilice por tratarse de juegos; sino más bien, que sea un detonante para generar el diálogo intergeneracional. Cada encuentro tuvo una planificación aprobada por el organismo responsable del proyecto Diálogos por la paz. Esta aprobación respondió a reuniones de trabajo para determinar objetivos, pertinencia y relación con las líneas generales del proyecto. El equipo de facilitación de cada encuentro estuvo conformado por cuatro facilitadores, dos sistematizadores y un registrador audiovisual, cada uno con la pertinencia del perfil y experiencia en la temática. Para el registro audiovisual se realizaron entrevistas, con preguntas no estructuradas, al menos a cuatro participantes de cada encuentro regional.

El tiempo de duración de este proceso de construcción tuvo una duración de ocho meses entre agosto de 2023 y marzo de 2024, desde la ideación de la propuesta macro hasta la entrega del informe final. La selección de los participantes tuvo como base la relación interinstitucional de la Universidad Central a través de la Carrera de Trabajo Social con organizaciones, comunidades, gobiernos autónomos descentralizados en sus diversos niveles. Tomando en cuenta la definición geográfica se concentró a los participantes en un punto medianamente céntrico para su movilización. Se levantó un mapa de actores y se hizo un primer llamamiento a participar. Con la primera información se definió la participación de 50 actores que representen a todos los grupos etarios, que haya un balance de género y que quienes asistan representen a un territorio marcado por conflictividad socioambiental. Para el encuentro nacional se mantuvo la convocatoria para quienes participaron en un encuentro regional y se comprometía a socializar lo aprendido con los habitantes de su territorio.

Como respuesta emergente a los hechos de violencia suscitados en el Ecuador durante la planeación de los encuentros, se realizó una acción de paz denominada “Minga por la Paz, sí construimos paz” con el objetivo de crear huertos y espacios colectivos de lectura como un ejercicio de construcción de la Paz.

### ***Encuentros regionales***

El encuentro de diálogos de saberes por la paz es una posibilidad metodológica para facilitar procesos de construcción de memoria colectiva, así como para dinamizar los diversos territorios en los ejes que constituya esta acción. Es decir; que, si hay una necesidad sentida de dialogar sobre problemáticas o propuestas de mejora, la construcción de espacios de diálogo intergeneracional e intercultural permite alcanzar la paz como medio y meta. Entonces, los encuentros de diálogos se convirtieron en una oportunidad para establecer posibilidades dialógicas como un mecanismo permanente de construcción colectiva de pensamiento y acción. A partir de una experiencia meto-

dológica previa documentada en varios textos académicos se planteó el trabajar con un Taller Lúdico Intergeneracional (TLI), como formato de los encuentros regionales. Esto, debido a que el componente lúdico permite la distención en el intercambio de ideas y sentires; de igual forma es una posibilidad de aprender-haciendo colectivo (Sanmartín y Pilco, 2020). Las actividades lúdicas fueron contextualizadas y pensadas desde los territorios donde se desarrollaron.

### Foto 2

*Participante del Encuentro de diálogo de saberes por la paz en Shell 2023, explicando sobre el territorio ideal*



*Nota.* Proyecto de Diálogo por la paz.

El número total de participantes fue de 150 actores, 50 por cada encuentro. La forma de selección de los participantes partió de un análisis del nivel de representación que cada actor tenía de sus territorios base. De igual manera, se principalizó la decisión de que pertenezcan a una organización social y que abiertamente hayan expuesto defender sus territorios por la vida y la paz. Los espacios de diálogos fueron seleccionados tomando como referencia puntos céntricos en las tres regiones (Sierra Norte, Sierra Sur y Amazonía), estos lugares fueron considerados por ser representativos de resistencia social. Además, se consideraron los territorios en los que la Universidad Central del Ecuador mantenía una relación interinstitucional a través de su departamento de Vinculación con la sociedad. Las sedes de los encuentros garantizaron ambientes adecuados para las actividades lúdicas.

El tiempo de duración de cada encuentro regional fue de dos días, dividido en cuatro momentos:

- a. **Introdutorio:** Se inició con la bienvenida en la que participaron los actores representativos del evento. Posteriormente se hizo una explicación detallada del TLI: objetivos, equipo, formas de participación, tiempos, resultados esperados. Se entregó un *Cuaderno Viajero* para recoger las ideas, cuestionamientos y aspiraciones que se dieron durante el taller; el mismo que fue entregado en los talleres posteriores a otros participantes. Como actividad de balance inicial se desarrolló una técnica denominada *Tejiendo amistades* para el *reconocimiento de los participantes*. Luego, una *exposición temática contextual* donde se abordó ¿Qué es el extractivismo?, como pregunta central de la conferencia magistral. La técnica *Deshojando la palabra: círculo de voces a través de preguntas guías sobre el momento introductorio* permitió desarrollar las siguientes preguntas conductoras: ¿Por qué es necesario la palabra para llegar a acuerdos?, ¿Qué pensaron y sintieron en la actividad realizada?, ¿Qué entendemos por paz para nuestros territorios?, ¿Qué conflictos han pasado en nuestros territorios?, ¿Cómo hemos solucionado?

### Foto 3

*Círculo de palabra en Encuentro de diálogo de saberes por la paz en Cuniburo, 2023*



Nota. Proyecto Diálogo por la paz.

- b. **Énfasis temático:** *Conflictos que se viven en la cotidianidad: pasados y presentes*, el cual inició con una *exposición temática contextual* donde se debatió los

conflictos extractivos manifestados en el cuerpo y territorio. Al finalizar esta actividad se trabajó una nueva técnica denominada *Tamizando ideas: círculo de voces a través de preguntas guías sobre el segundo momento*. Las preguntas conductoras fueron: ¿Qué entendemos cómo conflictos?, ¿Qué conflictos han pasado por situaciones extractivistas en nuestro territorio? ¿Cómo afrontar los conflictos desde nuestro territorio? ¿Qué nos han contado los familiares sobre la resolución de conflictos en nuestros territorios?, ¿Qué pensamos y sentimos acerca de las acciones extractivistas?

- c. **Énfasis temático:** *Hacia la transformación de los conflictos desde el aprender-haciendo para la construcción de paz*. Seguidamente se realizó una técnica denominada *Reconociéndonos en los saberes*, en la cual cada participante pudo elegir distintas expresiones artísticas como tejido, modelado de arcilla, pintura en tela, danza y canto para reciprocarse los saberes sobre la temática planteada. A continuación se realizó un círculo de voces a través del canto y el alimento en donde las preguntas guías fueron ¿cómo afrontar los conflictos desde los conocimientos de nuestro territorio?, ¿cómo creamos espacios permanentes de diálogos por la paz para resolver conflictos?, ¿usted cree que desde las actividades diarias en nuestros territorios podemos generar espacios para poder gestionar la palabra?, ¿cómo construimos el Tejido Social Comunitario?, ¿cómo promovemos la participación activa de las y los miembros de la comunidad para tomar decisiones a favor de la paz?

#### Foto 4

*Mujeres tejiendo barro como parte de las actividades del Encuentro de diálogo de saberes en Shell, 2023*



Nota. Proyecto Diálogo por la paz.

- d. **Validación:** recuento de lo vivido a través de una plenaria sobre diálogo intergeneracional para la construcción de paz y utilizando como apoyo metodológico una canasta de aprendizajes (recipiente donde se recogió en papeles los aprendizajes y se los expuso en cordeles). Para finalizar se realizó un resumen de la plenaria. Cada participante dejó en su cuaderno viajero un mensaje para los invitados del siguiente encuentro. Posteriormente, con palabras de agradecimiento se llevó a cabo el cierre de los encuentros regionales.

**Foto 5**

*Fase final del Encuentro de diálogo de saberes por la paz en Shell, 2023*



*Nota.* Proyecto Diálogo por la paz.

***Encuentro Nacional***

La sede de este Encuentro Nacional de Diálogos de saberes por la paz fue la ciudad de Quito, en la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Central del Ecuador, universidad que fue uno de los centros de acogida del movimiento indígena durante las paralizaciones nacionales de octubre 2019 y junio 2022. De manera específica la

Carrera de Trabajo Social es un espacio de debate académico sobre interculturalidad e intergeneracionalidad, visibles en sus proyectos de investigación y vinculación con la sociedad. Se convocó a los participantes que asistieron a los encuentros regionales con la finalidad de entretelar los resultados de los diálogos de saberes por la paz, para la construcción de estrategias colectivas desde las voces de actores locales de los diversos territorios del Ecuador. Este evento contó con la presencia de 150 participantes entre actores sociales, facilitadores técnicos y estudiantes universitarios.

### Foto 6

*Líderes y lideresas participantes del Encuentro Nacional de Diálogo de saberes por la paz. Universidad Central del Ecuador, 2024*



*Nota.* Proyecto Diálogo por la paz.

El formato del encuentro se basó en aulas abiertas (mesas de diálogos temáticas), definidas previamente a partir de los resultados de los encuentros regionales. Los temas fueron: (a) Seguridad: a cargo del grupo de investigación Orden, Conflicto y Violencia; (b) Desarrollo Territorial: grupo de investigación Observatorio de la Producción del Territorio Ecuatoriano; (c) Violencias y Derechos Humanos: Instituto de Investigación en Género y Derechos; (d) Cambio climático y futuro pospetrolero: NISANSA de la Universidad Justus-Liebig Universität Gießen y (5) Extractivismos y resistencia: grupo

de Estudios Territoriales Intergeneracionales. La facilitación técnica de las aulas abiertas buscó activar el diálogo desde las experiencias de sus espacios vernáculos.

Las aulas abiertas fueron escogidas por los participantes mediante una técnica lúdica, cada uno encontró un número de bajo de su asiento. El número significaba una temática, si querían formar parte de otra aula debían generar diálogos para negociar la participación en base a sus intereses. Cada aula tuvo un mínimo de 15 y un máximo de 40 participantes. La pregunta central del encuentro fue ¿Cómo transforma su territorio el conflicto?, cada aula abierta hizo una especificación del tema a tratar en torno a la pregunta central.

El desarrollo del encuentro nacional fue planificado de la siguiente manera: (a) Introducción: explicación de objetivo, facilitadores, metodología y resultados esperados. (b) Contextualización: charlas cortas sobre las distintas temáticas. (c) Actividades lúdicas para el diálogo y estrategias-plenaria, expresiones culturales (develamiento del mural).

### ***Desarrollo mural***

#### **Foto 7**

*Creación del mural de la unidad, basado en consultas a los participantes de los Encuentros de diálogo de saberes por paz y desarrollado por estudiantes de la Carrera de Artes de la Universidad Central del Ecuador*



*Nota.* Proyecto Diálogo por la paz.

Una vez finalizados los encuentros regionales sobre “Diálogos de Saberes por la Paz”, se llevó a cabo la aplicación de una encuesta, mediante un formulario telemático

previamente validado, para conocer el significado de su vivencia en los espacios propuestos. Las respuestas fueron: Organización, Esperanza, Resistencia, Memoria, Interculturalidad, Libertad, Tejido Social, Empatía, comunidad, territorio, etc. Con estos resultados se llevaron a cabo tres reuniones con estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador, quienes revisaron material audio - visual del trabajo realizado en cada uno de los territorios, a través de los encuentros regionales, así como también los resultados de la encuesta aplicada.

Este grupo de artistas construyeron un boceto de manera colectiva, así mismo, visitaron la zona donde se realizaría el mural, cuantificaron el material, las necesidades técnicas y de seguridad. En base a esto, se facilitó las condiciones para pintar el mural. El mural mantuvo los mismos enfoques de los encuentros de diálogo de saberes por la paz, es decir, intergeneracional e intercultural. Durante la ejecución del mural, el equipo de Estudios Territoriales Intergeneracionales fue fortaleciendo el diálogo con los artistas y los participantes de los encuentros para preparar su develación.

El formulario telemático (encuesta) se elaboró con un guion de preguntas abiertas y cerradas para generar reflexiones de los encuentros, pero además de sus territorios. Este material sirvió también para la construcción del plan de estrategias de políticas públicas, que fue la fase siguiente de los encuentros.

## **Resultados**

Los resultados que se presentan a continuación están organizados a partir de la ejecución de los Encuentros de diálogo de saberes por la paz; es decir, la etapa previa o de construcción de la propuesta, en la ejecución y posterior a la ejecución. De igual forma se expone como resultado los registros audiovisuales de cada encuentro.

### ***La construcción de espacios para la paz***

Una vez concluido el desarrollo de los cuatro encuentros, el primer resultado esperado fue la creación de un espacio de diálogo intergeneracional e intercultural sobre construcción de paz que interconectó actores sociales y territorios subalternizados, en los cuales se presentan luchas y resistencias por los conflictos socioambientales que la agenda nacional extractiva implementa.

Así mismo, se desarrollaron propuestas originadas desde el diálogo de saberes para el impulso de políticas públicas para la construcción de paz como un proceso permanente y colectivo. Entre los resultados se puede mencionar la propuesta: “Minga por la Paz -Sí Construimos Paz”, un espacio para la creación de huertos y zonas para colectivos de lectura como un ejercicio de construcción de la paz. Esto debido a que la

violencia en Ecuador es un tema complejo y multifacético que ha afectado a la sociedad ecuatoriana durante muchos años y que en la actualidad, se ha constituido uno de los principales problemas en el país y ha sido objeto de atención por parte de los medios de comunicación y el gobierno.

**Foto 8**

*Huerto urbano de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Central del Ecuador*



*Nota.* Proyecto Diálogo por la paz.

Con estos antecedentes, desde la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Central del Ecuador, adecuó sus espacios físicos y se inició un huerto urbano como mensaje de paz en medio de una ciudad caotizada por las crisis estructurales. Así mismo, se materializó la construcción de paz a través de una expresión artística, serigrafía de camisetas haciendo un llamado a la Paz-Sí Construimos Paz. Se vistieron las camisetas y se realizó un recorrido por la Universidad. A partir de esta experiencia se vio la necesidad de crear una biblioteca móvil para dotar de un espacio alternativo para las personas que están alrededor de los diálogos de saberes y prefieren tomar un tiempo de lectura.

### ***Propuestas construidas durante el diálogo***

Durante la consecución de los encuentros regionales de Cuniburo, Cuenca y Shell y el encuentro nacional en la ciudad de Quito, a partir del diálogo los actores participantes identificaron la necesidad de tener una línea base de información de las problemáticas en los territorios. Este resultado validó la propuesta del equipo ampliado que conforma el Observatorio Ecuatoriano de Conflictos: Llamas, a través del cual se levanta insumos para tener una data sobre conflictividad.

Durante el Encuentro Nacional de Diálogo de Saberes por la paz, la estrategia pedagógica de aulas abiertas permitió focalizar las temáticas específicas de los participantes y sus territorios. El resultado de las aulas abiertas validó la propuesta metodológica del aula como pretexto (Santos y Gancedo, 2022) para educación liberadora, ya que los puentes de diálogo fueron horizontales, respetuosos y tendientes a la facilitación. Así quien participa toma conciencia de su problemática e infiere que es común a otros, con características similares. De ahí que, en el aula abierta sobre Desarrollo Territorial se logró un mapeo de conflictos en el territorio nacional, donde se pudo identificar la sobreposición de proyectos extractivos.

En el aula abierta de seguridad, a su vez, se propuso la creación e implementación de brigadas comunitarias que reciban capacitación no solo de problemáticas de inseguridad sino también de generación de procesos de concientización y prevención del consumo excesivo de alcohol y drogas dentro de las comunidades. Estas brigadas también podrían promover la participación comunitaria y el cuidado colectivo. Finalmente, identificar las estrategias para convocar a la participación voluntaria de las personas para que sean parte de la brigada comunitaria.

El aula abierta de extractivismos y resistencias aportó en la discusión al proponer la creación de espacios deportivos con los juegos tradicionales de cada territorio como una forma de recuperar los conocimientos ancestrales y culturales. De igual forma, desarrollar actividades intergeneracionales a través de propuestas que fomenten la

recuperación de la memoria colectiva. En la misma línea, plantearon la creación de espacios de diálogo y participación comunitaria para que los miembros de la comunidad puedan expresar sus inquietudes y propuestas, señalaron que la inclusión de la comunidad en la toma de decisiones garantiza que las soluciones sean verdaderamente representativas y sostenibles y no se incluya a los líderes de las acciones que no llegaron a buen término.

### Foto 9

*Equipo del Observatorio de la Producción Territorial Ecuatoriana facilitando el aula abierta de Desarrollo Territorial en el Encuentro Nacional de Diálogo de saberes por la paz, 2024*



*Nota.* Proyecto Diálogo por la paz.

Durante los encuentros regionales de diálogo de saberes por la paz se recogieron aportes en cuanto al sostenimiento de las familias y del cuidado del territorio. Estos aportes pueden resumirse en los siguientes puntos: (a) Apoyar a la producción local y promover la venta directa con los productores sin intermediarios para garantizar procesos más justos. (b) Fomentar prácticas agroecológicas para promover la soberanía alimentaria y el desarrollo sostenible. (c) Fortalecer los conocimientos de producción

agrícola y pecuaria de los productores locales a través de capacitaciones en las prácticas culturales y ancestrales de cada territorio.

El mural de la unidad fue el resultado tangible de los diálogos. Este mural fue una representación de las cuatro regiones del Ecuador, bajo la corporalidad de niñas con elementos representativos de las culturas de las regiones. Su develamiento significó la instauración del debate intercultural en Trabajo Social. Esto debido a que, se encuentra pintado en una pared, de esta carrera universitaria, paralela al mural en honor a Mama Dolores Cacuango como impulsora de la educación intercultural bilingüe en Ecuador.

### ***Aportes para construirse***

Como conclusión de los encuentros de diálogo de saberes por la paz, los participantes se interrogaban ¿Ahora qué?, ¿cómo se podrá continuar? Naciendo de la asamblea donde se socializó los resultados del encuentro nacional, la constitución de una *Red de cuidado de territorios que defienden la paz y la vida*. Esta iniciativa requiere de un acompañamiento a corto plazo de una organización cooperante tanto técnica como financieramente.

El grupo de investigación en Estudios Territoriales Intergeneracionales se encuentra en la búsqueda de este soporte externo. Sin embargo, utilizando medios digitales se busca mantener en contacto a los grupos, de igual forma se han realizado invitaciones a actividades organizadas por instituciones que trabajan los temas de interés del grupo.

### ***Registro audiovisual como memoria de los diálogos***

Durante los encuentros de diálogo de saberes por la paz, se realizaron entrevistas a varios participantes para conocer sus percepciones de las actividades, sus reflexiones surgidas en el espacio de diálogo y para que puedan compartir su trayectoria de lucha y defensa territorial. Junto con el registro audiovisual del desarrollo de los encuentros se utilizó el material de las entrevistas para construir la memoria de los diálogos intergeneracionales de saberes por la paz.

Estos registros tuvieron la aprobación técnica de la Cooperación Técnica Alemana-GIZ y fueron publicados en sus redes sociales, en las cuales pueden ser consultados. Se entregaron cinco registros audiovisuales: Cuniburo, Cuenca, Shell, Quito y desarrollo del mural. El registro audiovisual se llevó a cabo con el objetivo de documentar las interacciones y diálogos que se realizaron en los encuentros de diálogos por la paz en los territorios para su posterior divulgación. El equipo técnico incluyó cámaras de alta definición (HD), micrófonos y equipo de iluminación portátil adecuado para grabaciones en exteriores e interiores así también con luz natural. La filmación que cubrió

los cinco encuentros, capturando así, tanto los discursos como los momentos informales de interacción entre los participantes.

Se emplearon técnicas de encuadre que resaltaron la diversidad cultural, con primeros planos para los oradores principales y planos generales para las actividades grupales. Asimismo, se priorizó la captación de sonidos ambientales para reflejar el contexto natural y las manifestaciones culturales, como danzas y rituales. El material se grabó en formato digital, con una resolución de 1080p para asegurar una alta calidad visual, y se utilizó una tasa de fotogramas de 30 fps (fotogramas por segundo) para garantizar fluidez en la imagen. Además, documentar visualmente (fotografías) las actividades, interacciones y expresiones culturales, para eso se utilizaron cámaras DSLR de alta resolución y lentes versátiles (24-70 mm y 70-200 mm) para capturar tanto primeros planos de los participantes como escenas generales de los encuentros en diversos entornos, tanto en exteriores como en interiores. Se emplearon composiciones que enfatizaran la interacción entre los participantes, así como la representación simbólica de la paz y la interculturalidad, con tomas de grupo y retratos individuales. La postproducción consistió en la corrección de color y contraste, manteniendo la fidelidad cromática de los elementos culturales. El registro fotográfico fue organizado en secuencias narrativas que permitirán ilustrar de manera visual los objetivos y resultados de los encuentros.

## **Discusión y conclusiones**

Con estos resultados se puede señalar que los diálogos de saberes por la paz son una oportunidad de socialización horizontal de resistencias y una oportunidad de construcción colectiva de conocimientos para enfrentar los modelos de dominación extractivistas. Los diálogos de saberes por la paz se construyeron con la participación de actores diversos, campesinos y campesinas, indígenas, desde lo urbano y rural, de la academia y de los colectivos sociales, de diferentes etapas de la vida. Todos con la idea y el propósito de compartir y expresar a través de la circulación de la palabra sus luchas y formas de resistencia existentes en cada territorio. Se identificaron con las mismas luchas y lograron intercambiar estrategias para sostener la vida en los territorios.

Por lo tanto, los diálogos de saberes por la paz pueden ser entendidos como un proceso vital en la construcción colectiva para empoderar a las comunidades a enfrentar las luchas que mantienen por las actividades extractivas a partir del fortalecimiento del tejido social endógeno y exógeno. Es decir, son las redes que se forman para resistir colectivamente con otros territorios las que se han logrado identificado mediante estos encuentros de diálogo por la paz. La discusión colectiva permitió identificar que no existen estrategias claras ni prácticas desde el Estado para combatir las injusticias territoriales que

se presentan a diario, porque la agenda estatal promueve un modelo en contra sentido con sus demandas de cuidado territorial. La voz de una sola persona no suele ser escuchada, pero juntando el sentir de otras voces puede ser manifestada para generar propuestas de cambio, al menos en forma de proposición, a través de la mencionada política pública.

Al proponer el rescate de la memoria colectiva, es posible crear espacios donde se involucren diferentes generaciones, para compartir conocimientos y experiencias. Es importante tener un ambiente donde todos los participantes se sientan cómodos e incluidos, a través de momentos lúdicos con los juegos tradicionales, como un espacio de intercambio de conocimientos. Para que la propuesta logre ser desarrollada es importante definir contenidos no alienantes e identificar una metodología activa acorde con las temáticas a implementar en los procesos de capacitación, propendiendo a que tenga enfoque de derechos. En este caso, el énfasis estuvo en los enfoques intergeneracional e intercultural. Este proceso de diálogo de saberes por la paz estuvo construido a partir de una metodología participativa, fortaleciendo el diálogo y el intercambio de saberes entre diferentes generaciones a través de talleres lúdicos.

En relación con los resultados de los encuentros, se concluye que las personas que dependen de la venta de sus productos (alimentos) para sostener la vida en sus hogares, son quienes aportan a la calidad de vida saludable de quienes consumen estos alimentos. Por lo tanto, en la medida de lo posible, la eliminación de la intermediación fortalecería la relación directa productor- consumidor, como una forma de economía solidaria con buenos alimentos, cantidad y calidad adecuados, precios justos, etc., garantizando el bienestar del productor y consumidor y movilizándolo procesos de cuidado territorial extendido. Los efectos del cambio climático están demostrando que los primeros afectados son quienes trabajan la tierra. La agricultura que recupera las prácticas culturales y ancestrales requiere atención estatal y de la voluntad de los productores.

En síntesis, los diálogos de saberes por la paz fueron una estrategia de circulación de la palabra en donde lideresas y líderes expusieron las afectaciones socioambientales que viven en sus territorios y las diversas estrategias colectivas y comunitarias frente a la crisis contemporánea del Ecuador. Esto permitió conocer, compartir e informar sobre la situación actual de sus territorios y las posibilidades de reconocer (nos) y tejer (nos) colectivamente en las distintas luchas, al visibilizar que existen puntos en común y prácticas que pueden ser replicadas en la defensa de los territorios. Las voces manifestaron que, ante el modelo económico dominante, existen prácticas desde sus territorios por la defensa de la vida, si bien estas prácticas son cotidianas y muchas veces normalizadas, volver a recordar y poder compartir en los encuentros permitió revalorizar estas acciones.

El poder circular la palabra ante la diversidad de las personas que asistieron permitió utilizar metodologías con enfoques interculturales e intergeneracionales para

expresarse mediante la creación de espacios seguros y manifestaciones a través del arte, que pusieron en escena la participación de todas las personas que estuvieron presentes en los encuentros. Las diferentes crisis presentadas en cada territorio han permitido que, a través de los diálogos de saberes por la paz, se den a conocer y permitan compartir alternativas de defensa territorial que pueden ser utilizadas por otros actores como resistencia a los procesos extractivos. Este espacio permitió que las voces de las comunidades y sectores que resisten en diferentes procesos sean escuchadas. El diálogo mantiene la horizontalidad permitiendo un proceso intergeneracional, convocando a los más jóvenes a reflexionar sobre el cuidado territorial, acogiendo la sabiduría de los más viejos, de los sabios y sabias que han mantenido estos espacios vivos, que han resistido para dejar a las nuevas generaciones una herencia material e inmaterial. Los saberes para el cuidado territorial son diferentes, pero al ser compartidos se pueden implementar estrategias adaptarlos a las realidades propias de los lugares que permanecen en resistencia, fortaleciendo su propio conocimiento y de la red de cuidado de los territorios que defienden la paz y la vida.

## Referencias bibliográficas

- Álvarez, K. (2015). Literacidad vernácula, relación intergeneracional con la escritura y la construcción de saberes en los Waorani del Ecuador. *Analytica del Sur Psicoanálisis y Crítica*, 3.
- Álvarez, K. (2018). Las unidades de uso de suelos patrimoniales y modernos en los Tagaeritaromenane y otras familias no contactadas: sugerencias para ampliar el área de protección y reducir el área de explotación petrolera. En *Zona Intangible del Yasuní Entre el manejo territorial y la geografía imaginada* (1a ed., pp. 7-212). Ediciones Abya-Yala.
- Boelens, R., Hoogesteger, J., Swyngedouw, E., Vos, J. y Wester, P. (2017). Territorios hidrosociales: una perspectiva desde la ecología política. En F. Astudillo y C. Salamanca (eds.), *Recursos, vínculos, territorios. Inflexiones transversales en torno al agua* (1a ed., pp. 84-104). UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Bonet, A. (2009). Globalización neoliberal y antropodiversidad: (tres) propuestas para promover la paz y el diálogo intercultural. *Nómadas: Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 24, 5-26. <https://doi.org/10.5209/NOMA.27161>
- Costa, C. y da Silva Santos Guimarães, W. C. (2023). Apresentação Dossiê - Povos e comunidades tradicionais, ancestralidade e decolonialidade. *RELACult - Revista Latino-Americana de Estudos em Cultura e Sociedade*, null, null. <https://doi.org/10.23899/relacult.v7i1.2379>
- Duque, G. E. (2021). *Las relaciones sociales intergeneracionales de la nacionalidad Waorani y la reproducción de las lógicas de manejo territorial ancestral en el barrio waorani en Shell* [Universitat Politècnica de València]. <https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/180282>
- Duque, G. E., Oña, P. E., Valladares, M. A. y Boyotai, A. M. (2023). Contributions to Action Research for Transformation: Elderly-Teachers and Resistance Against the

- Systematic Territorial Dispossession. *Journal of Poverty*, 1-18. <https://doi.org/10.1080/10875549.2023.2235340>
- Duque, G. y Parra, V. (2024). Lecciones aprendidas para un trabajo social transformador: manejo territorial vernáculo-guardia indígena Meñebai. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*, 7(13), 183-197. <https://doi.org/10.56124/TJ.V7I13.012>
- Duque, G., Valladares, M. y Oña, P. (2021). La salud intercultural en Toñampare contada desde el desencuentro dialógico de saberes. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 18(3), 456-479. <https://doi.org/10.1080/17442222.2022.2038423>
- Guzmán, V. M. (2019). *Descolonizar las mentes para hacer las paces desde la interculturalidad: algunas reflexiones desde la teoría crítica y el post-estructuralismo*. <https://bit.ly/3YdbswC>
- Martínez-Alier, J. (2015). Ecología política del extractivismo y justicia socio-ambiental. *Interdisciplina*, 3(7). <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2015.7.52384>
- Michel, F. (2023). *Fiestas populares tradicionales de Bolivia* (1a ed.). Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural-IPANC. <https://bit.ly/4eALU2j>
- Morais, A. D. C. y de Almeida, R. C. M. (2021). Luta pela terra e território: mulheres camponesas e os desafios na construção do Assentamento Oziel Alves, Porto Franco, Maranhão. *Perspectivas em Diálogo: revista de educação e sociedade*, null, null. <https://doi.org/10.55028/pdres.v8i18.13295>
- Naranjo, J. (2016). *Postacuerdo y gestión territorial*. <https://doi.org/10.15446/BITACORA.V26N2.59303>
- Oña, P., Santamaría, G. y Cajamarca, P. (2024). Decir-haciendo: trabajo social en la construcción de prácticas del cuidado-paro nacional 2022. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*, 7(13), 217-233. <https://doi.org/10.56124/TJ.V7I13.014>
- Oña, P., Valladares, M. y Duque, G. (2022). El aprender-haciendo con enfoque intergeneracional: Un aprendizaje en libertad contado desde la Amazonía ecuatoriana. *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias*, 10(2), 135-143. <https://doi.org/10.18848/2474-6029/CGP/V10I02/135-143>
- Rival, L. (2017). Quegoki Cönwi: Resiliencia waorani. Resiliencia y el futuro de la biosfera del Yasuní. En C. Larrea (Ed.), *¿Está agotado el periodo petrolero en Ecuador? Alternativas hacia una sociedad más sustentable y equitativa: Un estudio multicriterio* (Primera, pp. 261-290). La Tierra.
- Sanmartín, V. y Pilco, W. (2020). “Aprender haciendo”: Aplicación de la metodología por ambientes de aprendizaje “Learning by doing”: Application of the methodology by learning environments “Aprender fazendo”: aplicação da metodologia por ambientes de aprendizagem. *Polo del Conocimiento*, 5, 188-208. <https://doi.org/10.23857/pc.v5i7.1503>
- Santamaría, G. (2021). *Sentipensando y escuchando desde el Trabajo Social: El Dorani Bay de la Escuela Intergeneracional Wiñengan-Pikenani en la Comunidad Waorani de Toñampare Período octubre 2019-febrero 2020*. Universidad Central del Ecuador.
- Santos, C. J. y Gancedo, Y. B. (2022). *Alfabetización mediática y transformación educativa: El aula como pretexto*. Fragua. <https://bit.ly/3YgY0ru>

- Sepúlveda, J. L. (2017). *Hacia una propuesta de ecología política y justicia medioambiental*. Universidad Complutense de Madrid.
- Triana, T. (2019). *La paz comienza por lo territorial*. <https://bit.ly/3BNTPuk>
- Zurita, M. G. (2017). Cultivando las plantas y la sociedad waorani Cultivating plants and Waorani society. *Bol. Mus. Para. Emílio Goeldi. Cienc. Hum*, 12(2), 495-516. <https://doi.org/10.1590/1981.81222017000200013>